



Covid-19: ¿El principio de una revolución geográfica?

Gérard-François Dumont

► To cite this version:

Gérard-François Dumont. Covid-19: ¿El principio de una revolución geográfica?. Population et avenir, Association Population et Avenir 2020, pp.3. 10.3917/popav.750.0003 . halshs-03013661

HAL Id: halshs-03013661

<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-03013661>

Submitted on 19 Nov 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Covid-19 : ¿El principio de una revolución geográfica?

Fuente: Population & Avenir, No. 750, Noviembre-Diciembre 2020, <https://www.population-et-avenir.com/revue-population-avenir/>; www.cairn.info/revue-population-et-avenir.htm; <http://www.cairn-int.info/journal-population-et-avenir.htm>

Bajo el triple efecto de la globalización, la internacionalización y la mundialización, desde los años 1990 hasta 2010, una cierta concentración de habitantes y actividades ha beneficiado a las metrópolis, más aún en países que la favorecen, como China o Francia. Con la década de 2020 y los efectos de la pandemia covid-19, ¿no estaremos asistiendo a una revolución geográfica y, por consiguiente, a una nueva geografía de la población que beneficiará menos a las mayores ciudades?

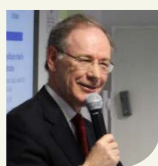
El confinamiento y una nueva visión de la organización del trabajo

En los numerosos países que han establecido un confinamiento temporal de su población, muchos habitantes han optado, en la medida de lo posible, por confinarse allí, podrían beneficiarse de una mejor calidad de vida en territorios menos densos que los centros de las metrópolis. Por ejemplo, en Francia cientos de miles de personas¹ han abandonado la aglomeración de París, o de otras grandes ciudades, en particular para hallarse en viviendas cuyo entorno hacía menos incómodo el confinamiento. A escala mundial, millones de personas han abandonado el país o han sido expatriadas para regresar a su países de origen. Entre los « corona-migrantes » internos, por tanto aumentan las migraciones internas en un país, se distinguen dos tipos principales:

- ◆ los inactivos en el sentido económico del término, es decir, los estudiantes que se alejan de una gran ciudad universitaria para encontrarse a menudo en los hogares de sus padres y jubilados inactivos que se alejan de su vivienda en las grandes ciudades para dirigirse, por ejemplo, a una residencia secundaria.
- ◆ los « corona-migrantes » activos, muchos de los cuales, entre los que ejercen su actividad en el sector terciario, han tenido que adoptar métodos de teletrabajo, combinando teletrabajo personal en casa y videoconferencias.

Para estos últimos, el confinamiento ha contribuido a cambiar la forma en que las empresas, los sindicatos y los trabajadores ven el teletrabajo. Las empresas que antes eran reacias ahora ven esta organización del trabajo de una manera más positiva y constructiva. Las que ya habían organizado un mínimo de prácticas de teletrabajo aumentan su intensidad, mientras que los que se negaban hacerlo, lo hacen. Incluso algunos sindicatos de trabajadores que antes eran reacios al teletrabajo, solo pueden tener en cuenta el deseo de teletrabajar que ha aumentado considerablemente desde el confinamiento. Dicho de otro modo, el teletrabajo se ha revelado como una « práctica ampliamente aceptada »², aunque no tenga que ser a tiempo completo, porque las relaciones profesionales implicadas siguen siendo esenciales; el teletrabajo debe articularse con el trabajo presencial.

Por Gérard-François Dumont



Catedrático a la Universidad de París IV-Sorbonne ; Presidente de la revista Population & Avenir.



Una revolución geográfica podría resultar, para algunos, de los activos, del cambio estructural en el vínculo domicilio - trabajo..



La posibilidad de un cambio geográfico estructural

Esta ampliación del movimiento ya iniciado de teletrabajo puede llevar a largo plazo a un cambio estructural del vínculo entre domicilio y trabajo.

Ya en un país como Francia, y a pesar de las duras decisiones estatales considerando que era necesario sobrefavorecer a las ciudades³ más pobladas en nombre de un paradigma ampliamente superado⁴, la preferencia de muchos trabajadores por una mejor calidad de vida era evidente, como lo demuestra, por ejemplo, el saldo migratorio netamente negativo de la aglomeración de París, el saldo migratorio que ha pasado a ser positivo en muchas áreas rurales o diferentes encuestas realizadas entre las personas más integradas en la economía metropolitana, los ejecutivos⁵.

Del mismo modo, el desarrollo de los circuitos cortos significaba una diversificación de las actividades económicas locales y, por tanto, de las creaciones de empleo necesarias por la implementación de estos circuitos. Como resultado de ello, los territorios poco poblados pasaron a ofrecer una mayor variedad de oportunidades de empleo. Sin embargo, la transición ecológica pasa principalmente por un mayor desarrollo de los circuitos cortos y por una lógica de economía circular que, también, amplía las oportunidades de actividad en un territorio determinado.

El cambio estructural resultante de la pandemia Covid-19 se debe a la geografía del lugar del trabajo y del domicilio. En una economía sin teletrabajo, es esencial la atención a la movilidad de casa al trabajo. La elección del lugar de residencia está determinada en gran medida por el lugar de trabajo, incluso si se tienen en cuenta otras consideraciones, especialmente financieras. En consecuencia, la ley geográfica que ha predominado durante mucho tiempo es que « las personas y su lugar de residencia siguen el trabajo y la localización de los empleos ». Hoy no es tan seguro...

Con el desarrollo del teletrabajo y a condición, por supuesto, de que el equipamiento digital sea suficiente, la necesidad de desplazarse a un lugar de trabajo, sea por ejemplo el establecimiento de su empleador o un espacio de trabajo compartido, ya no es una obligación cotidiana. Esta necesidad puede ser semanal, por ejemplo, que tiene implicaciones muy diferentes en términos de movilidad. Efectuar de cinco a seis horas de viaje de ida y vuelta a un lugar de trabajo es insostenible. Hacer el mismo tiempo de viaje una o dos veces por semana se hace soportable. Esto abre un campo considerable en la elección de la localización del domicilio y significa, además, para los territorios elegidos, empleos inducidos por la presencia de teletrabajadores.

A más largo plazo, esta evolución podría incluso convertirse en una verdadera revolución geográfica y concretarse en una eventual, aunque solo parcial, « desmetropolización ». En efecto, más allá de estos empleos inducidos, ¿por qué no imaginar que las propias empresas deciden seguir (o anticipar) las preferencias residenciales de sus empleados⁶? Por tanto, el teletrabajo podría ser solo un primer paso capaz de invertir la ley geográfica domicilio-trabajo: a más largo plazo, en interés de los asalariados pero también de las empresas, el trabajo y el lugar de localización de los puestos de trabajo podrían seguir en ciertos sectores de actividad a los empleados y sus preferencias residenciales. ☺

3. Dumont, Gérard-François, « Les métropoles devront-elles subir un contrôle anti-dopage ? », *Population & Avenir*, n° 745, novembre-décembre 2019.

4. Dumont, Gérard-François, « La dynamique des territoires : radiale ou réticulaire ? », *Les Analyses de Population & Avenir*, n° 7, décembre 2019.

5. Por ejemplo, <https://corporate.apec.fr/home/nos-etudes/toutes-nos-etudes/attractivite-des-regions-aupres.html>

6. Así, la presencia de numerosas sedes de compañías de seguros en Niort no es manifiestamente una desventaja para su actividad; en Italia, la localización de la sede Social de Benetton en una ciudad media (Tréviso, 80 000 habitantes) no ha impedido la influencia mundial de esta empresa.

1. Insee, Población presente en el territorio durante el confinamiento : resultados consolidados, 18 de mayo de 2020.

2. Nota rápida del Instituto de la Región de París (Institut Paris région), n° 866, octubre 2020.